



**Sección Temática:** ST2 – Investigación en historia, teoría y crítica de la arquitectura, el diseño y la ciudad.

**Título:** Mario J. Buschiazzo, acervo documental e investigación patrimonial.

**Autora:** Herr, Carola

**Institución:** IAA-FADU-UBA

**Correo electrónico:** [carola.herr@fadu.uba.ar](mailto:carola.herr@fadu.uba.ar)

## Resumen

El presente trabajo es un avance de una investigación mayor y propone indagar en la relación entre el acervo documental y la investigación histórica-patrimonial desarrollada por el del Arquitecto Mario J. Buschiazzo (MJB). Considerado, a nivel local y regional, uno de los máximos referentes de los estudios del período colonial americano, MJB abordó la arquitectura de dicho período desde diversos ámbitos. Por un lado, en el marco de la labor realizada entre 1937 y 1947 como asesor de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos (CNMMYLH) y como jefe de la Sección Monumentos Históricos en la Dirección Nacional de Arquitectura (DNA), dependiente del Ministerio de Obras Públicas, donde tuvo a su cargo la valoración y elaboración de los proyectos de intervención de los Monumentos Históricos Nacionales del período colonial. Por otro, desde su desempeño en la docencia e investigación universitaria. Su labor académica iniciada a comienzos de la década de 1930, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (UBA), convivió durante las primeras décadas con la actividad profesional. En 1946, la creación y dirección del Instituto de Arte Americano (IAA) en la Facultad de Arquitectura de la UBA, le permitió dedicarse exclusivamente a la

labor académica. En este marco, la publicación anual “Anales del Instituto de Arte Americano” (Anales del IAA) se centró durante el período 1947-1962, en investigaciones del período colonial a nivel nacional y regional (N° 1 a 23). Actualmente, el extenso acervo documental de MJB se encuentra resguardado en diversas instituciones, entre ellas Biblioteca “Leopoldo Herrera” de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), el Archivo de la Academia Nacional de Bellas Artes y el IAA-FADU-UBA. La reciente donación de una parte de su archivo personal al IAA, conformada por diversos soportes documentales, permite observar nuevas aristas sobre su modo de aproximación a la arquitectura colonial. En este marco, el presente trabajo explora en la relación entre su acervo documental resguardado en el IAA y sus investigaciones de la arquitectura colonial, a partir de analizar el material “visible” en sus publicaciones y contrastarlo con el material resguardado. El registro y análisis del material inédito, gráfico y escrito, aporta nuevas lecturas sobre el proceso de investigación desarrollado, así como también acerca de los mensajes o discursos no visibles con alto potencial crítico.

**Palabras clave:** acervo documental, Mario J. Buschiazzo, arquitectura colonial.

## Introducción

Mario José Buschiazzo, en adelante MJB, nació en Buenos Aires en 1902. A diferencia de otros familiares, su desempeño profesional y académico se desarrolló principalmente en el ámbito público (De Paula, 1999, p. 18)<sup>1</sup>. En 1927 obtuvo el título de arquitecto por la Universidad de Buenos Aires y un año más tarde integró el equipo de proyecto de la Dirección General de Arquitectura, del Ministerio de Obras Públicas (MOP).

A comienzos de la década de 1930 inició su labor docente, primero en el nivel terciario y luego en el universitario<sup>2</sup>. Su interés por la temática colonial propició, en 1937, el encuentro con otros historiadores americanos en el *II Congreso Internacional de Historia de América*. Las diversas exposiciones que tuvieron lugar en dichas jornadas reclamaron la urgente necesidad de crear organismos nacionales

---

<sup>1</sup> A diferencia de su tío Juan Antonio, arquitecto, y su abuelo Carlos Buschiazzo, maestro mayor, que se desempeñaron principalmente en el ámbito privado.

<sup>2</sup> Conforme al Curriculum Vitae en resguardo del IAA.

para proteger el patrimonio histórico-artístico. En el caso argentino, ello tuvo una repercusión inmediata. Ese mismo año se creó la Superintendencia de Monumentos y Lugares Históricos y un año más tarde la institución se transformó en la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos, en adelante la CNMMyLH<sup>3</sup>. Abocado a confeccionar el inventario nacional de bienes arquitectónicos a proteger durante su paso por la Superintendencia, MJB fue nombrado asesor adscripto de CNMMyLH por considerarlo un referente en la temática de la arquitectura colonial americana. En forma paralela asumió el cargo de jefe de la Sección Monumentos Históricos, en la Dirección General de Arquitectura dependiente del Ministerio de Obras Públicas (MOP), división creada específicamente para proyectar las intervenciones de los Monumentos Históricos Nacionales, en adelante MHN.

Afectado a ambas instituciones, la valoración del patrimonio arquitectónico abrió camino en la tarea de registro y catalogación documental. Los primeros resultados de esta actividad fueron publicados hacia fines de la década de 1930 y se divulgaron tanto en los Boletines de la Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y de Lugares Históricos, en adelante BCNMMyLH, así como también en revistas y catálogos.

Por otra parte, tras renunciar en 1947 a la CNMMyLH y al MOP, continuó su labor en el ámbito académico. Asumió como director del Instituto de Arte Americano (IAA) dependiente de la Facultad de Arquitectura de la UBA. Desde aquí, retomó los trabajos de investigación iniciados en la administración pública y se convirtió en el mayor referente del período colonial. Bajo su dirección, durante los años 1947-1962, la publicación anual *Anales del Instituto de Arte Americano (Anales del IAA)* se focalizó, principalmente, en investigaciones del período colonial (N° 1 a 23).

Las lecturas e interpretaciones de MJB acerca de la arquitectura colonial se desprenden tanto de su vasta producción bibliográfica, como de lo actuado en la gestión patrimonial. Sin embargo, su desempeño en la función pública ha sido escasamente abordado. Posiblemente, el grado de fragmentación y dispersión de la documentación institucional contribuyó en ello. Así, este trabajo se centrará en las investigaciones desarrolladas durante este primer período (1937-1947) y sus

---

<sup>3</sup> La Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos creada en 1938 adquirió la denominación la Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y de Lugares Históricos (CNMMyLH) conforme a Ley 12.665/1940. Si bien desde 2015 la institución modificó su denominación por Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos, en esta investigación se adopta la denominación correspondiente al período de estudio.

posteriores revisiones con el fin de indagar en la relación establecida por MJB entre el acervo documental y la investigación patrimonial. Se propone, entonces, abordar un material inédito<sup>4</sup>, ofreciendo nuevas perspectivas para abordar los estudios histórico-críticos sobre el patrimonio colonial.

### **Acerca del fondo documental<sup>5</sup> de MJB**

El acervo documental de MJB se encuentra fragmentado y en resguardo de diversas instituciones nacionales. La mayor parte de la biblioteca personal de MJB fue donada a la Biblioteca “Leopoldo Herrera” de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Esta consta de 7500 volúmenes, compuesta por libros y folletos, y condensa un amplio repertorio americanista, producto de los frecuentes viajes que realizó por el continente americano durante su vida académica (Gutiérrez, 1999, p. 129)<sup>6</sup>. Asimismo, el Archivo de la Academia Nacional de Bellas Artes (ANBA) compró una parte de su acervo fotográfico, y contiene principalmente los registros de la arquitectura colonial realizados por MJB a diversas regiones argentinas durante las décadas de 1940, 1950 y 1960.

Por último, durante 2016 y 2017, los familiares de MJB donaron al IAA otra parte de su archivo personal. El mismo se conforma a partir de diversos soportes documentales. La mayor parte de la donación la constituye el acervo fotográfico de sus viajes a Europa, América y Argentina, así como también el material didáctico de sus clases conformado por imágenes tomadas de diversos referentes de la historiografía arquitectónica. Otra parte se compone de material bibliográfico, registros planimétricos de diversas obras coloniales en Argentina y Latinoamérica y, por último, de manuscritos que reúnen conferencias, artículos, apuntes y notas

---

<sup>4</sup> El material inédito que forma parte de este análisis se conforma por escritos, planos y registros fotográficos de MJB que forman parte del fondo documental en resguardo del IAA. El contacto de la familia Buschiazzo con el IAA, se generó a través del arquitecto Miguel Panetta. En este marco, durante 2016 y 2017, se llevó a cabo la donación del material mencionado, que incluye además parte de su biblioteca personal. Hasta el momento, se realizó un registro preliminar de la donación, y actualmente se están llevando a cabo las tareas de inventarización y catalogación. Recientemente, en mayo de 2022, se recibió una nueva donación de su biblioteca personal.

<sup>5</sup> Por fondo documental se entiende el conjunto de documentos producidos o reunidos por una persona, organización o institución en el transcurso de sus diferentes actividades a través del tiempo. (Definición presente en las ISAD (G), siglas en inglés de General International Standard Archival Description (Norma Internacional General de Descripción Archivística), publicada por el Consejo Internacional de Archivos (CIA) en 1994, con una segunda edición adoptada en 1999 y traducida al español en el año 2000).

<sup>6</sup> Las gestiones para que la UNNE adquiere la biblioteca personal de MJB fueron realizadas por el arquitecto Ramón Gutiérrez. Actualmente dicho acervo se encuentra resguardado en la Biblioteca “Arq. Roberto Champion” dependiente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de dicha Universidad.

bibliográficas. Se trata de un material heterogéneo que refleja diversos modos de aproximación a la temática de estudio, plasmada en diversos soportes gráficos y escritos que contrastan con el tipo de documentación analizada hasta la fecha. Así, este acervo documental invita a agudizar las escalas de observación, en cuanto evidencia qué material selecciona y consulta y también cómo dicho material es utilizado posteriormente en sus investigaciones. Conforme a Gerra (2016) el archivo personal, a diferencia de un archivo administrativo o general, suma las particularidades del sujeto al que hace referencia, a través de los documentos guardados, anotaciones y apuntes en sus escritos. En este sentido, tal lo planteado por Philippe Artières y Dominique Kalifa (2013), los fondos personales están relacionados con una suerte de biografía colectiva, con una historia de la vida social, que señala la fusión de la individualidad dentro del grupo y participa activamente en el proceso de construcción de identidades, a la vez individuales y sociales. La fragmentación del acervo documental de MJB plantea una serie de dificultades al abordar dicho material. Uno de los aspectos clave en el trabajo sobre archivos, es darle un carácter orgánico y poner en contexto la producción documental. No obstante, ello exige una redefinición sobre los criterios de selección y de valorización para el resguardo de la colección, sin perder de vista que se trata de una parte de su acervo personal, donde los vacíos documentales se encuentran sumamente incrementados.

### **El registro y la investigación patrimonial**

En el marco de revalorización de la arquitectura colonial, los informes preliminares de valoración de la arquitectura colonial exponían, al interior del campo patrimonial, las obras seleccionadas en las diversas regiones nacionales. Posteriormente, la CNNMyLH debía confeccionar la fundamentación de las propuestas de catalogación de las obras y, en el caso de que las mismas fuesen declaradas MHN, comenzaba otra etapa de investigación para llevar a cabo su posterior su restauración. En este apartado se analizarán y contrastarán las fuentes gráficas generadas y las archivísticas consultadas por MJB durante el proceso de investigación, a partir de analizar sus publicaciones y contrastarlas con el material resguardado en el IAA.

### ***El registro gráfico***

MJB combinaba las tareas de valoración patrimonial con su labor de investigación académica. Así, durante los viajes de estudio, comenzó a registrar la arquitectura colonial. El relevamiento consistía en un registro fotográfico y uno planimétrico. Si bien el soporte gráfico que acompañaba los informes de los BCNMMYLH solía ser el fotográfico, en algunos casos podía complementarse con registros planimétricos. Hasta entonces, las obras propuestas solían contar con imágenes previas obtenidas por fotógrafos aficionados, pero carecían, mayormente, de registros planimétricos. No obstante, el material confeccionado por MJB no siempre se publicaba en los BCNMMYLH y podía reservarse para futuras publicaciones. Tal es el caso de sus participaciones en la Revista *Lasso* y en *Documentos de Arte Argentino*. Cabe señalar, además, que dichas publicaciones podían consultarse posteriormente para ampliar los antecedentes documentales que avalaban la declaratoria patrimonial, así como también para complementar el relevamiento planimétrico de las obras a partir de los registros preliminares que figuraban en ellas.

Como ejemplo de este proceso, puede mencionarse el caso de Santa Fe. La nómina de los MHN presentada por la CNMMYLH, al Poder Ejecutivo en 1942, contaba con una breve fundamentación de cada uno de los casos que avalaba su declaratoria. En ella se hacía referencia principalmente a la valoración histórica. La dimensión artística de las obras podía ampliarse a partir del desarrollo expuesto en *Lasso*, bajo el título *Arquitectura Colonial Santafecina* (MJB, 1939, p. 98-109)<sup>7</sup>. Aquí MJB presenta una caracterización del período colonial. Entre los bienes arquitectónicos registra las plantas de los templos de San Francisco y la Merced, las plantas y alzados de la Casa de los Aldao, y una lámina que contenía los elementos arquetípicos de la arquitectura santafecina. El material en resguardo del IAA contiene copias heliográficas del relevamiento de San Francisco y la Merced. En ellas pueden observarse sus anotaciones, y a través de estas, sus valoraciones personales y las posteriores tomas de decisiones acerca de la conservación de los diversos MHN.

En el caso del Templo y Convento de San Francisco, el texto del artículo publicado en *Lasso* se acompaña de la planta del templo aislada. Sin embargo, la copia en

---

<sup>7</sup> Posteriormente, las investigaciones de Furt (1939) y Busaniche (1941) complementaron la información de arquitectura colonial santafecina.

resguardo en el IAA contiene esbozados, además, los locales contiguos. Es decir, parte del convento y la escuela, así como el pórtico neoclásico adosado al templo a fines de siglo XIX. En cada uno de ellos se menciona su valoración. En cuanto a la galería del convento puede leerse “aquí hay unas construcciones rodeando un gran patio que parecen de época reciente”. En relación con los locales que se abren al oeste, se menciona que se trata de “construcciones sin importancia”. Este registro planteaba la situación real del conjunto a fines de la década de 1930. Sin embargo, la versión publicada en la revista presenta una versión hipotética previa al *aggiornamento* practicado durante el siglo XIX. De este modo, el “Plano de la iglesia de San Francisco, antes de su modificación” presenta la planta del templo aislada con una galería al oeste. En el mismo se eliminan todas las construcciones anexas del convento, el pórtico y las galerías modernas cuya valoración artística era negativa. Asimismo, la contrastación de ambos documentos permite evidenciar los criterios de intervención que tuvieron lugar posteriormente. Unos diez años más tarde, cuando se llevó a cabo la restauración del templo y convento, proyectada por MJB, estos locales fueron demolidos. Se decidió, entonces, liberar los agregados modernos y reconstruir, en ambas caras, las galerías de pies de madera, conforme a la estructura que se mantenía en pie en una de las alas del convento que daba al río. Dichas modificaciones pueden observarse en el acervo fotográfico en resguardo del IAA. El mismo contiene imágenes previas y posteriores a la restauración realizada hacia fines de la década de 1940.

El registro gráfico servía, además, para sintetizar la caracterización y valoración de los elementos componentes. La datación de la obra, sus modificaciones y los datos sobre el tipo y labra de la madera, como rasgos distintivos de la arquitectura del litoral, se volcaban para continuar indagando en el registro preliminar. Así, si se considera el relevamiento del templo de La Merced, puede leerse “la bóveda central está cubierta con bóvedas de cañón ejecutadas con piezas de madera ¿cedro Paraguay? en la misma forma que la Compañía de Córdoba” MJB (1939, p.103) desarrolló esta hipótesis en la publicación de *Lasso*. Sostiene la similitud de este techo con otros dos templos jesuíticos, uno de ellos en Salta y el otro en Córdoba. Las coincidencias que se evidencian en las resoluciones técnicas adoptadas (encastres, tratamiento de la madera, ritmos de distribución, etc.) lo llevan a suponer que el Hermano Lemer, ejecutor de la Compañía de Jesús en Córdoba, también habría participado en Santa Fe. No obstante, advierte que esta hipótesis queda

desestimada tras indagar en diversos archivos e informaciones, entre las cuales se encuentran los datos aportados por el Padre Furlong.

### **Los archivos**

MJB consultaba la documentación previa contenida en los archivos tanto para desarrollar su investigación académica como para delinear los proyectos de intervención de las obras coloniales. García (2016) sostiene que el principal aporte de MJB consiste en instaurar un nuevo enfoque metodológico de investigación, en sistematizar el estado del arte de la arquitectura colonial y proponer una perspectiva científica. En este contexto, plantea las investigaciones del patrimonio colonial desde un enfoque formal de probada científicidad respecto a la recopilación de fuentes. Sin embargo, durante las décadas de 1930 y 1940 es posible advertir dificultades para acceder a las fuentes documentales, aspecto que solía relacionarse con la estructura de los archivos.

Uno de los tantos casos que reflejaba la situación de los archivos es el de Salta. Durante la etapa del relevamiento preliminar para la restauración del cabildo histórico, MJB expresa que el archivo histórico “[...] instalado en un sótano pequeño y sin luz desde la casa de gobierno [...] ofrece un aspecto deplorable.” (MJB, 1943, p. 348). Ello generaba una situación adversa y recurrente para la época, que obstaculizaba y obligaba a replantear los objetivos investigación:

El edificio del Cabildo se encuentra en buenas condiciones de conservación en lo que se refiere a la fachada, no así en su interior totalmente destruido. En la rápida búsqueda realizada a los archivos salteños no pude encontrar ni plano ni dato alguno, de modo que la restauración deberá guiarse casi exclusivamente por lo que se encuentre a medida que se vayan eliminando los agregados modernos hechos al edificio (MJB, 1940)<sup>8</sup>.

Así, conforme a los vacíos documentales, la restauración se sustentó, en gran parte, por las evidencias físicas detectadas *in situ*. Sin embargo, estas aportaban una información parcial, que carecía de un aval documental capaz de complementar los

---

<sup>8</sup> Nota enviada por MJB a Ricardo Levene (director de la CNMMYLH) el 14 de diciembre de 1940. Disponible en archivo de la CNMMYLH, bibliorato Cabildo histórico de Salta.



datos faltantes<sup>9</sup>. Las fotografías en resguardo del IAA, permiten confrontar los hallazgos identificados durante la etapa de liberación y su posterior restauración. Décadas más tarde, lejos de dar por finalizado el tema, MJB publicó los documentos detectados por Aníbal Aguirre Saravia, que le hubieran sido de utilidad durante la restauración del cabildo, en el apartado Relaciones documentales de los *Anales del IAA N° 18* (1965, pp. 133-136) y *N° 20* (1967, pp. 100-118).

Así, la incorporación de nuevos documentos que permiten ampliar el conocimiento de una obra es una vertiente que puede verificarse en el abordaje de MJB. A comienzos de la década de 1940 publicó los cuadernos N° IX a XII de *Documentos de Arte Argentino*<sup>10</sup>. En ellos presentó las estancias de Santa Catalina (1940) y Jesús María (1940), la catedral de Córdoba (1941) y la iglesia de la Compañía (1942). Para estas investigaciones MJB consultó el fondo de la Compañía en el Archivo General de la Nación (AGN), conforme a las referencias que pueden observarse en dichos trabajos. En el volumen X, titulado *La Estancia jesuítica de Jesús María* dedicó las dos últimas páginas a la Posta de Sinsacate. Sostenía que esta había sido “un puesto o dependencia de la estancia vecina Jesús María [...]” y por lo tanto “[...] el origen religioso de la futura posta justifica la existencia de la espadaña, destinada al llamado de la misa, y no para anunciar el arribo de las diligencias, como dicen los lugareños.” (MJB, 1940, p. 14). Sinsacate, sin destacarse por su mérito artístico, fue declarada MHN en 1941, por ser el escenario donde se velaron los restos de Juan Facundo Quiroga, tras la tragedia de Barranca Yaco en 1834. La restauración de este nuevo MHN, proyectada por MJB, tuvo lugar en 1945. En este marco, los diversos hallazgos de obra mostraron mayor complejidad respecto a la planteada por MJB en el *Cuaderno X*. Su acervo personal contiene las notas del extradías del Libro de oficio del procurador de la Provincia con los gastos de almacén y de las Cartas Anuas de la Compañía de Jesús cuando MJB se dedicaba plenamente a la actividad académica. Entre ellas puede leerse:

“Sinsacate?, cuándo pasó a los jesuitas”? Las diversas notas que transcribía de los archivos no lograban dar respuesta a dicha inquietud. Posteriormente, la descripción de Sinsacate, en la publicación *Las Estancias Jesuíticas de Córdoba* (1969), permite

---

<sup>9</sup> Los cateos realizados *in situ* arrojaban el posicionamiento de bases preexistentes, sin embargo, la morfología y dimensiones de dichas estructuras se reconstruyeron, conforme al criterio de analogía tipológica al carecer de fuentes documentales previas.

<sup>10</sup> Dichos cuadernos cuentan con un relevamiento gráfico y fotográfico. El primero a cargo de MJB y el segundo de Hans Mann.

evidenciar la reformulación de sus escritos anteriores: “[...] en rigor de verdad, no se trata de un establecimiento jesuítico estable, pues lo vino a ser y no por mucho tiempo, después de haber pasado por muchas manos” (MJB, 1969, p. 53). En este texto, MJB enunció el complejo y confuso devenir de Sinsacate y mencionó, incluso, su posible vinculación a la estancia de Santa Catalina. Esta modificación da cuenta que tuvo acceso a mayor cantidad de fuentes documentales respecto de las consultadas durante la década de 1940, las cuales ponían en crisis sus afirmaciones sostenidas en *Documentos de Arte Argentino*. Sin hacer referencia a sus anteriores publicaciones, MJB reformuló los conocimientos de la posta, conforme a los nuevos hallazgos documentales.

### **Consideraciones finales**

La contrastación del material edito con el material inédito en resguardo del IAA permitió descubrir un potencial histórico crítico sobre la figura de MJB en relación con el modo de aproximación al patrimonio colonial.

La etapa fundacional del campo de la restauración arquitectónica, así como la actuación de MJB se caracterizan por haber sido escasamente abordadas por la historiografía a nivel local. Posiblemente el grado de fragmentación y dispersión de la documentación institucional contribuyó en ello. En este sentido, el acervo en resguardo del IAA permitió analizar diversos documentos que constituían el abanico de fuentes utilizadas durante su proceso de investigación. Las fuentes directas, generadas por el propio MJB, a partir del registro *in situ* y las indirectas obtenidas en los archivos. Dicho material pone de manifiesto los procesos de valoración e interpretación de la arquitectura colonial, en cuanto su contrastación con las publicaciones evidencia cuáles son las ideas que sostiene, cuáles son las que reelabora y cuáles permanecerán veladas.

En este recorrido, algunos de los casos de estudio aquí presentados permiten considerar diversos aspectos que pueden señalarse a continuación. La investigación solía iniciarse con un registro planimétrico y fotográfico de las obras seleccionadas. Posteriormente, el relevamiento planimétrico podía modificarse parcialmente, previo a su publicación, en función de los aspectos que quería destacar en el artículo. Las anotaciones que se llevan a cabo durante el proceso de estudio se incorporaban a la descripción y caracterización de la obra. La valoración artística de las obras se

centraba en el período colonial y, por lo tanto, los agregados posteriores se eliminaban, pues desvirtuaban la arquitectura que se intentaba revalorizar a partir de su restauración. Mientras que los registros fotográficos de su archivo constataban la situación previa y posterior a la intervención, en las publicaciones prevalecen las tomas parciales que reflejan solamente las características de la arquitectura colonial. Otra parte de la investigación se llevaba a cabo en los archivos históricos. Las investigaciones que publica inicialmente sostienen hipótesis que, muchas veces, no pueden avalarse con fuentes documentales, bien porque están se extraviaron o bien por el grado de dispersión documental que presentaban los repositorios nacionales y provinciales consultados. Así, la carencia documental lo obligó a plantear una observación aguda y “objetiva” de las obras. La posibilidad de seguir desarrollando la investigación académica en el IAA, tras la renunciar a la gestión pública del campo patrimonial, le permitió actualizar el estado del arte de sus estudios. Así, sin hacer mención específica a sus publicaciones anteriores, MJB cita las fuentes que le permite avalar los nuevos datos incorporados en las investigaciones.

El acervo documental de MJB como todo fondo es “[...] una historia en construcción cuyo resultado nunca es enteramente comprensible [...] cada descubrimiento surge en ella como una fisura en la concepción de la historia” (Didi-Huberman, 2007, pp. 6-7). No obstante, contiene un alto potencial crítico en cuanto permite redescubrir nuevas aristas sobre una temática conocida, como la arquitectura colonial, ampliando y reinterpretando las lecturas previas sobre su abordaje de dicho período.

### **Referencias bibliográficas**

- Artières, P. y Kalifa, D. (2013). El historiador y los archivos personales: paso a paso. *Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e información del CeDInCI*, 13, p.8.
- Aguirre Saravia, A. (1965). La torre del Cabildo de Salta. *Anales del IAA N° 18*, pp. 133-136.
- \_\_\_\_\_, (1967). Acerca de las obras de reconstrucción del Cabildo de Salta en el siglo XVIII. *Anales del IAA N° 29*, pp. 100-118.
- Busaniche, H. (1941). *Arquitectura de la colonia en el litoral*. Santa Fe, Argentina: Castellvi Hermanos.
- Buschiazzo, M. (1939a). Arquitectura colonial santafecina. *Lasso, Heft N° 7 (agosto 1939)*, pp. 98-109.

- \_\_\_\_\_, (1940). Las Estancia Jesuítica de Santa Catalina. *Documentos de Arte Argentino, Cuaderno IX*. Buenos Aires, Argentina: ANBA.
- \_\_\_\_\_, (1940). La Estancia Jesuítica de Jesús María. *Documentos de Arte Argentino, Cuaderno X*. Buenos Aires, Argentina: ANBA.
- \_\_\_\_\_, (1942). La Compañía de Jesús en Córdoba. *Documentos de Arte Argentino, Cuaderno XII*. Buenos Aires, Argentina: ANBA.
- \_\_\_\_\_, (1943). Salta. *Boletín de la CNMMYLH N° 5, Año V*, p. 348.
- \_\_\_\_\_, (1969). *Las Estancia Jesuíticas de Córdoba*. Buenos Aires, Argentina: Filmediciones Valero.
- De Paula, A. (1999). Mario J. Buschiazzo y el Instituto de Arte Americano. *Anales del IAA N° 31-32 (1996-1997)*, pp.15-42.
- Didi–Huberman, G. (2007). *El archivo arde*. (Trad. Juan A. Ennis). Cátedra de Filología Hispánica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Buenos Aires: UNLP.
- Furt, J. (1939). *Arquitectura de Santa Fe*. Luján, Argentina: Asociación Cultural Ameghino.
- García, C. (2015). Los fósiles de la Academia. Martín Noel, Mario Buschiazzo y los itinerarios institucionales de la historiografía artística argentina. *Caiana N° 9, segundo semestre 2016*, pp. 54-70.
- Guerra, A. (2016). A 10 años de trabajo con archivos y colecciones particulares en la Biblioteca Nacional (Argentina). *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos. Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, año 7, número 7, pp. 302-308.
- Gutiérrez, R. (1999). El universo de las bibliotecas y la personalidad de Mario J. Buschiazzo. *Anales del IAA N° 31-32 (1996-1997)*, pp.15-42.